



Sacudimos el polvo del camino”

Celebración Penitencial Cuaresmal

Preparación para la Pascua

1.- Monición de entrada

¡Cuando entramos en la Iglesia, vemos dos cosas que destacan: En el centro, la Cruz, que nos está diciendo lo mucho que le hemos costado a Jesús; y junto al Sagrario, ¡la lámpara encendida, que nos está diciendo que Jesús sigue vivo entre nosotros!

Un año más, cerca ya la Semana Santa, los cristianos vamos a celebrar los Misterio de la Muerte y Resurrección de Jesús. Nos hemos venido preparando a lo largo de toda la Cuaresma. Hoy, vamos a dar un paso más y preparar nuestro corazón con una Celebración de la Penitencia.

Vamos a confesar ante Dios y los demás que somos pecadores y, por tanto, culpables de que Jesús siga muriendo hoy en medio de nosotros.

2.- Canto de entrada

Hoy vuelvo de lejos, de lejos.

Hoy vuelvo a tu casa, Señor, a mi casa.

Y un abrazo me has dado, Padre del alma.

Y un abrazo me has dado, Padre del alma.

Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa.

Anduve vacío, sin Ti; perdí la esperanza,

y una noche lloré, lloré mi desgracia.

Y una noche lloré, lloré mi desgracia.

3.- Oración colecta

Señor Jesús, Tú no has venido para los buenos, sino para los que tienen ganas de amar.

Atrae hacia Ti nuestros corazones

para encontrar el camino de la amistad.

Danos tu luz para que nos demos cuenta

de lo que no hacemos bien,

para que podamos estar en paz contigo y con los demás.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. **Amén.**

4.- Monición a la lectura

Zaqueo era pequeño de estatura. El hombre andaba con ganas de conocer a Jesús, del cual se decía que no rechazaba a los pecadores. Cuando al fin lo consiguió, Jesús se fijó en él y Zaqueo lo recibió en su casa muy contento. Sintió que su corazón se ensanchaba y le entraron ganas de dar sus cosas a los necesitados.

5.- Lectura del Santo Evangelio de San Lucas

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era pequeño de estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un árbol para ver, pues iba a pasar por allí.

Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, le miró y le dijo:

- "Zaqueo, baja pronto, que hoy voy a comer a tu casa"

Se apresuró a bajar y le recibió con gran alegría. Al verlo, todos murmuraban, diciendo:

"Ha ido a hospedarse en casa de un pecador".

Zaqueo puesto en pie, dijo a Jesús:

"Daré la mitad de mis bienes a los pobres y devolveré cuatro veces más de lo que he robado". Y Jesús añadió: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa". **Palabra del Señor.**



6.- Canto de respuesta a la lectura

Sí, me levantaré, volveré junto a mi padre.

1.- A Ti, Señor, elevo mi alma, Tú eres mi Salvador.

2.- Mira mi angustia, mira mi pena, dame la gracia de tu perdón.

7.- Reflexión

Zaqueo era bajito y pecador

Quería ver a Jesús, pero la gente se lo impedía...

Eso también nos pasa a nosotros. Por una razón o por otra, nos parecemos a Zaqueo: no damos la talla, tenemos miedo a que la gente nos señale con el dedo...

Zaqueo quería ver a Jesús

No es de los enemigos ni de los indiferentes. Es de los que admiran a Jesús y le ven con simpatía... Pero había algunos impedimentos.

También nosotros admiramos a Jesús, pero hay cosas que nos impiden seguirle con decisión.

Zaqueo se subió a un árbol

Es un hombre dispuesto a superar dificultades.

También nosotros queremos vencer las dificultades, pero supone un esfuerzo.

Se lo impedía la gente

Se sentía confundido en medio de la masa.

No era bien visto... Más bien era despreciado; era tacaño, se aprovechaba de los pobres, robaba lo que podía.

Se sintió pecador

Pero antes que Zaqueo fuera a Jesús, fue Jesús quien se fijó en Zaqueo y llamó a la puerta de su corazón.

Aquel día Zaqueo madrugó y fue a coger sitio, como los pequeños, encaramado a un árbol.

No sabía él que los pequeños, los pobres, los pecadores, son los preferidos de Jesús.

Zaqueo le abrió las puertas de par en par y, desde entonces, todo cambió.

Y pasó Jesús

Pero Jesús no quería pasar. Levantó la mirada para ver al pequeño Zaqueo: "Zaqueo, baja, que hoy voy a comer en tu casa".

También Jesús nos mira a nosotros con simpatía y cariño y llama hoy a las puertas de nuestro corazón.

Somos pequeños y pecadores

Nosotros como Zaqueo, hemos venido aquí para encontrarnos con Jesús.

Muchas veces nos lo impiden las preocupaciones, las diversiones, los compromisos, el trabajo, el agobio de cada día.

Zaqueo tenía mucho dinero, pero no era feliz. Se había hecho rico a costa de los pobres. Todos le miraban mal. Nadie se acercaba a él.

Cuando Jesús entró en su casa, todo cambió. Tenía que elegir entre la amistad o el dinero. Calcula bien dónde está el mejor negocio. Por eso puesto en pie, para que todos le vieran, hizo donación generosa de todos sus bienes.

Jesús ama a los pobres y a los ricos. Pero los ama de distinta manera. A los pobres para compartir con ellos. A los ricos, para que dejen de serlo.

Siempre que Jesús se acerca, los bolsillos se vacían. No se puede ser rico y seguidor de Jesús. Cuando Jesús entra en casa, se aprende enseguida el gesto de compartir.

Pero no se trata sólo de bienes materiales. Jesús nos quiere vacíos del todo. Hay que empeñar todos los pequeños y grandes tesoros que tenemos acumulados en el corazón y dejar que Jesús sea el único tesoro.

8.– Reflexión personal, examen de conciencia, revisamos nuestra vida.

Familia

¿Ayudo en casa en los pequeños trabajos y encargos?

¿Vivo en paz con mis padres, hermanos o me peleo con frecuencia con ellos?

¿Quiero a mis abuelos? ¿Los trato con respeto?

Amigos

¿Nos ayudamos mutuamente o nos tomamos el pelo?

¿Sabemos divertirnos honestamente sin hacer daño?

¿Sé perdonar cuando alguno de ellos me ofende?

¿Cedo en mis convicciones ante las presiones de los amigos?

Colegio-Trabajo

¿Estoy atento a las explicaciones, sin estorbar y trabajando en clase?

¿Trabajo en serio y hago caso a los profesores?

¿Cumplo con mi trabajo?

¿Estoy dispuesto a ayudar a los demás cuando lo necesitan?

Propio deber

¿Hago los trabajos que debo o me dejo llevar de la pereza y la comodidad?

¿Paso demasiado tiempo ante la TV, el ordenador, con la música o jugando y charlando con los compañeros?

¿Qué es lo que más me aparta del estudio o trabajo personal?

Diversión

¿Empleo provechosamente, a favor mío y de los demás, el tiempo libre de que dispongo?

¿En el uso del dinero, sé ahorrar algo para compartir con los que tienen menos y lo necesitan?

¿Sé pasar de las cosas superfluas y que no necesito?

Dios

¿Participo cada domingo en la eucaristía?

¿Me acuerdo de Dios en mi vida? ¿Le rezo, por ejemplo, por la mañana o por la noche? ¿Quiero vivir de verdad como hijo suyo?

¿Reviso el día, antes de irme a la cama, pidiendo perdón y dando gracias a Dios?

¿Leo alguna vez el Evangelio, para conocer mejor a Jesús?

9.– Pido perdón:

Señor Jesús, Tú te has hecho amigo de todo ser humano, y has hecho siempre el bien a los hombres:

has abierto los ojos a los ciegos, has curado a los enfermos, has perdonado a los pecadores.

Reconozco que no siempre he hecho el bien,

no he obrado como a Ti te gusta que hagan tus amigos;

no me he preocupado de los otros, me he dejado llevar por la pereza,

no siempre he amado como debía.

Te pido perdón y me propongo hacer lo posible

para hacer, desde ahora, lo que esperas de tus amigos.

Yo confieso...

10.- Canto de Perdón

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR

PERDONA A TU PUEBLO PERDÓNALE SEÑOR

- 1.- No estés eternamente enojado No estés eternamente enojado, Perdónale Señor.
- 2.-Por tus profundas llagas crueles Por tus salivas y por tus hieles, Perdónale Señor
- 3.- Por tus heridas de pies y manos Por los azotes tan inhumanos, Perdónale Señor

11.- Padre nuestro

Alegres por que un día más el Dios Padre Bueno nos ha perdonado y nos ha acogido en su casa oramos con las palabras que Jesús nos enseñó

12. – Compromiso: Dominar el mal genio.

Esta es la historia de un muchachito que tenía muy mal carácter. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta.

El primer día, el muchacho clavó 37 clavos detrás de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que él aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detrás de la puerta. Descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos detrás de la puerta.

Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el día.

Después de informar a su padre, éste le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra dominar su carácter. Los días pasaron y el joven pudo anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta...

Su padre lo tomó de la mano y lo llevó hasta la puerta.

Le dijo:

- Hijo, te has portado muy bien, pero mira todos los agujeros que hay en la puerta. Ya nunca será como antes. Cuando te peleas con alguien y le dices algo malo, le dejas una herida como ésta. Puedes clavar un cuchillo a una persona y luego retirárselo, pero siempre quedará la herida. Poco importa cuántas veces te disculpes; la herida permanecerá. Una herida verbal (un insulto, hablar mal de los demás...) hace tanto daño como una física (que si le dieras un mamporro...)

Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves.

13.- Oración de acción de gracias

Te doy gracias, Jesús, porque siempre estás dispuesto a ofrecer tu perdón a todos los que te lo pidan.

Tú nos ofreces constantemente

tu amistad y así nos haces amigos de Dios, nuestro Padre.

Ayúdanos a saber perdonar de todo corazón a aquellos que nos ofenden, y a amar a los otros y ayudarlos con un amor tan grande como el tuyo.

14.- Posible penitencia

Posible penitencia:

- ◆ Leer un pasaje de la biblia.
- ◆ Tener un rato de oración
- ◆ Hacer una obra de caridad.

15.- Canto de Acción de gracias

Hoy, Señor, te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que siga tu ejemplo brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz.

Absolución

Dios Padre Todo poderoso tiene misericordia de ti perdona tus pecados y te lleva a la Vida Eterna y yo te perdono tus pecados en el

nombre del Padre + del Hijo y de Espíritu Santo. Amén

